



«Hay l@s que escriben la historia a base de recuerdos personales o recogiendo en memorias, archivos o textos variados, los elementos necesarios. Y hay l@s que la hacen, con sus actos, sus vidas, sus sacrificios, su participación directa en los acontecimientos que jalonan la crónica de un país. Muchas veces l@s que hacen la historia no saben escribirla. L@s que la forjan no pueden casi nunca utilizarla, ya que esa historia que han forjado se hace realidad y existencia frecuentemente —por no decir siempre— cuando ell@s han muerto.»

FEDERICA MONTSENY

Un mundo de anarquía

por Josefa Martín
Luengo

**A María
Bruguera
que desapareció el
26 de
diciembre
de 1992**

Este pensamiento, que con frecuencia suele ser cierto para muchos hombres, es una dramática realidad para la gran mayoría de las mujeres. Ellas, como María, vivieron, lucharon y murieron con la sola y única idea de poder alcanzar un mundo mejor, un mundo de anarquía, que significa ausencia de autoridad, de poder, de desigualdad. Un mundo de vivencia colectiva, donde sea factible alcanzar un máximo de libertad posible.

La herencia histórica y la deteriorante estructura burguesa ha ignorado y anulado a todas aquellas mujeres que coprotagonizaron los sucesos que alteraron por un cierto tiempo las previsiones de las superestructuras sociales que controlan y dominan los movimientos de masas, haciendo que peligrasen las estructuras piramidales, y, generando una auténtica